
Memoria y Patrimonio

Hacer Historia en Argentina

Presentación

Estas entregas que ahora iniciamos, en el contexto del programa de investigación Memoria y Patrimonio, pretenden establecer un diálogo-imaginario pero comprobable- a través de los testimonios de diversos protagonistas del quehacer histórico en la Argentina contemporánea. Investigadores –del CONICET y de las universidades- profesores en distintos niveles, aficionados dedicados a indagar el pasado local o institucional, divulgadores, de distintas generaciones, regiones y formaciones intelectuales, confluyen en un quehacer cotidiano, que para unos es trabajo habitual a tiempo completo y para otros es tarea compartida con otras actividades, docente o no. Todos, sin embargo, comparten el mismo gozo intelectual de la actividad de investigación, la pasión del hallazgo y del análisis. Más allá de las ideologías y las influencias intelectuales, parecen haber necesidades y objetivos comunes y el sentimiento de bucear en la memoria de la comunidad.

Muchas veces, los historiadores giran en su propio circuito, sin encontrarse con otros, sin advertir todo lo que los une y lo que los separa - que muchas veces no es tanto -. Esta sección busca unir esas vidas dispersas, vinculándolas en la preocupación por la historia. Busca ser así un elemento más de discusión intelectual, de análisis de la realidad cotidiana - que aún en la distinción tiene puntos en común - y de conocimiento mutuo, entre todos los hombres que se ocupan de las *res gesta*.

Las entrevistas han sido preparadas por las coordinadoras del programa de Memoria y Patrimonio que se desarrolla en el Instituto de Historia, Licenciadas Alicia B. Florián y Silvana Fogliato. En el caso del historiador Miguel López Breard el intercambio se vio favorecido a través de la diligente gestión de Viviana Mettifogo. Los resultados de la entrevista a la directora de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Rosario, Sandra Fernández, fueron posibles gracias a su generosa dedicación, al enviarnos las respuestas vía Internet.

Luis María Caterina

**Hacer historia en una ciudad correntina:
Miguel R. López Breard**

Entrevista realizada por Viviana Mettifogo*

El historiador Miguel R. López Breard nació el 13 de Enero de 1938 en la ciudad de Ituzaingó, provincia de Corrientes, donde ha vivido y trabajado hasta el presente. Es maestro normal nacional, egresado de la Escuela Regional "José Manuel Estrada" de Corrientes, Ejerció la docencia en Ituzaingó y Corrientes, llegando a ocupar el cargo de Secretario de la Inspección General de Enseñanza Media de Corrientes, desde donde creó la Escuela Secundaria "Juan Bautista Alberdi" de Ituzaingó; fue diputado provincial y ejerció como asesor de la Entidad Binacional Yaciretá.

Escribió lo que se conoce como la Leyenda de Itú- Asumida como motivo del origen del nombre Ituzaingó se destaca por su investigación folklórica en el área guaranítica, escribiendo para diversos medios del país y del exterior. Trabajos de investigación folklórica en la región guaranítica, junto a un grupo de expertos de Paraguay, Brasil y Bolivia, en el CENTRO DE ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS GUARANÍTICOS, C.E.A.G. Coordinación general del

VIIIº Congreso de Historia. Organizado por la Junta de Historia de la Provincia de Corrientes, los días 26 y 27 de Junio de 2008, en el Centro Cultural de Ituzaingó.

Tiene más de 2.000 volúmenes, un rico archivo histórico, más una colección de santería popular y tallas de artesanos

Entre sus obras se destacan: HISTORIA DE ITUZAINGÓ – Ed. Imprenta del Estado – Corrientes – 1964, DEVOCIONARIO GUARANÍ – Ediciones Colmegna (Sta. Fe), MITOS GUARANIES – Intercontinental Editora. Asunción (Paraguay) – 1994, ESTUDIO Y FICHAJE DEL CASCO URBANO DE ITUZAINGÓ, Junto a la Arq. Rosa Blanca Dávila y Lic. Felicita Balberan de Bire, Municipalidad de Ituzaingó (Secretaría de Cultura y Educación de Ituzaingó) 1999, ITUZAINGÓ Un acercamiento a su pasado. Moglia Ediciones. - Corrientes 2001, DICCIONARIO FOLKLÓRICO GUARANÍTICO, (Ampliado - Edición Internacional, Asunción, CRITERIO EDICIONES e INTERCONTINENTAL EDITORA, 2008, VOCABULARIO REGIONAL CORRENTINO. Moglia Ediciones, 2006.

Su trabajo y su obra tienen un impacto fundamental en la construcción de la memoria y de la identidad ituzaingueña.

ENTREVISTA

Esta entrevista fue hecha el martes 8 de julio, en el Escritorio de la casa particular de Don Miguel de la ciudad de Ituzaingó-provincia de Corrientes, en un ambiente placentero, cordial mezclado con sentimiento de respeto, admiración y amistad que compartimos desde hace ya veinte años.

Yo creo que comenzó a interesarme la Investigación lingüística alrededor de 1958, al hacerme continuamente la pregunta “ ¿de dónde viene este pueblo?, ¿cuántos eran sus habitantes?, cuál será su origen? “. Investigué la historia de Ituzaingó a partir del 1964, justo en el Centenario de la Fundación del Pueblo, y con tal moti-

vo me fui detrás de datos. llegando al Archivo de Indias, en Sevilla, y cuando regresé me fui a visitar a Don Augusto, él me dijo, y eso me marcó el rumbo, no te vayas tan lejos, si salís a la puerta de tu casa, ocupate de ese Hombre. Así fue...no obstante seguí viajando por las Chiquitanias del Amazonas, además de otros tantos lugares.

No creo que ningún autor haya influido particularmente, sí el contacto con investigadores como Lázaro Fluró de San Jorge, Santa Fe, con Don Félix Coluccio. En el Instituto Nacional de Antropología con Cáseres Ferreira. Con Carlos Vega, Isabel Larens, estando en Venezuela. Mi investigación como hilo conductor sigue dos líneas o posee dos vertientes, una científica con mucho trabajo de campo, así lo demuestra el Diccionario Folclórico Guaraní, el Vocabulario Regional correntino, el Almanaque folclórico (inédito), allí se habla de San Baltasar, el Gaucho Gil, según toque la fecha, muy interesante. Y la otra línea complementaria es la del Cuento, relato. Como un Sucedido, editando en el año 90, fue traducido al inglés, y la UNAM hizo una edición bilingüe, con estudios incluidos y antologías varias. Estos relatos están escritos para conservar el habla de la gente, su forma de expresarse, para que no se pierda., para conservar el lenguaje. Tengo 4 libros de este estilo: Sucedidos, Relatos de Fogón, Casos del Paisanaje, Añudando Lonjas.

La provincia de Corrientes es mi preferencia, como miembro de la Junta de Historia, y del Instituto de Investigaciones Históricas de la Provincia.

El Objetivo: es dejar un testimonio para los tiempos venideros.

Metodología: es muy simple dialogando con la gente de la región, con la cual me manejé siempre bien, por saber hablar el idioma guaraní, dialogar naturalmente, eso viene de cuna y de crianza. Tomo nota de todo en un cuaderno Laprida o Mis Apuntes de 200 hojas, luego abordo la "compu" y uso solo dos programas ... En cuanto a una anécdota como te podrás imaginar tengo muchas, una fue con Pereda Valdés en Uruguay, un gran investigador. En el libro Che patrón de Magdalena Capurro cita dos manuscritos míos en referencia a Don Anzola, él me envía una carta con palabras de halago y felicitaciones.

Hacer Historia en la Universidad: Entrevista a Sandra Fernández

Sandra Fernández es Licenciada en Historia - UNR, Profesora en historia - UNR-

Doctora en Humanidades, mención Historia¹ - UNR y Master en Ciencias Sociales - FLACSO. Se ha especializado en Historia Regional y Local, Historia social argentina. Actualmente es Investigadora Adjunta CIC CONICET, Profesora Adjunta, cátedra Seminario Regional, carrera de Historia, UNR y Directora Escuela de Historia, FHya, UNR. Es docente de postgrado en otras universidades en Argentina y el extranjero.

ENTREVISTA

La entrevista fue realizada vía correo electrónico.

1. Cursé todos mis estudios de grado en la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR. Ingresé en 1980 y me recibí en 1988.

Los años en que cursé mi carrera de grado fueron bastante complejos, ya que comencé en los años finales de la dictadura, y seguí durante la transición democrática y el gobierno de Alfonsín. La facultad fue en ese entonces una caja de resonancia privilegiada de ese contexto social y político en el que nos encontrábamos inmersos. Los docentes del período de la dictadura eran afines al pensamiento de la dictadura y salvo escasísimas excepciones con un bagaje intelectual y académico más que pobre, y por supuesto sin ningún tipo de reconocimiento académico. Si pensamos que textos como los de la colección de Historia Argentina de Paidós eran cuestionados, podremos darnos una idea de las condiciones. Con esa situación la circulación temas y problemas sobre el ancho campo de las ciencias sociales se hizo un lugar común desde fines de 1982 en

¹ La entrevista fue realizada por las licenciadas Alicia Florián y Silvana Flogiano, coordinadoras del Programa Memoria y Patrimonio.

adelante. No sólo significó la recuperación de la lectura de la tradición de la renovación historiográfica argentina [por ejemplo Revolución y Guerra de Tulio Halperín Donghi] y sus herederos [encarnados en la producción del Pehesa y el Cisea] en sus más amplias variantes sino también de la historiografía europea de matriz estructuralista, el del materialismo culturalista británico, de cuarta generación de Annales y hasta de la temprana influencia de los micro historiadores italianos.

Específicamente respecto de la perspectiva de la historia regional y local, fue un momento en donde el campo se hallaba en construcción. La recuperación democrática había abierto a las universidades primero al diálogo interdisciplinario y segundo a otro tipo de diálogo que era el interuniversitario.

Por un lado la cuestión de la construcción del Estado nacional, seguía siendo un norte historiográfico

En la actualidad llevo adelante mi investigación individual dentro de la CIC de CONICET, dirijo dos proyectos uno de CONICET y otro de la SECYT de la UNR, formo parte como investigadora en otro dentro de esta última institución.

El proyecto colectivo de CONICET es estrictamente histórico. Los dos proyectos de la SECYT/UNR son interdisciplinarios, el primero de ellos con colegas de filosofía y letras; el segundo con colegas de ciencias de la educación.

Mi enfoque teórico metodológico puede inscribirse en general en una Historia Social que en estos últimos años se ha orientado más a perspectivas ligadas a la cultura, en especial a sus aspectos materiales y a los niveles de representación. Desde este marco enfoco mis investigaciones desde una perspectiva regional y local, entendiendo esta última no como un recorte territorial, o circunscripto a un objeto de estudio determinado sino considerando los aportes de la producción de conocimiento desde lo particular, considerando la condición fundamentalmente interconexa de los fenómenos sociales, aunque sin renunciar a la descripción formal y a la producción de marcos conceptuales. Por esto resalto la posición de que el eje central de una aproximación regional y local reside en la

posibilidad de escoger un nivel de análisis adecuado respecto del problema que intentemos abordar, y aún más que este problema de cuenta de la densidad de esta trama social. Así, mis actuales investigaciones se concentran en el análisis de las redes sociales y sociabilidad en el espacio urbano rosarino en las primeras décadas del siglo XX.

La vitalidad de la historiografía argentina actual es evidente, basta recorrer los anaqueles de las librerías, las listas de distribución, los índices y redes de revistas académicas, la cantidad y variedad de las propuestas académicas. Buena parte de esta transformación historiográfica es producto de la continuidad académica operada en las Universidades Nacionales desde sus carreras de Historia de grado pero también desde sus espacios de formación de postgrado que ha permitido formar, estimular y retener rr.hh. desde mediados de los ochenta en adelante. En décadas anteriores este proceso fue imposible.

El dinamismo evidenciado puede aparecer opacado por el nivel de fragmentación temática y problemática dentro de nuestro campo; pero por otro lado tiene una riqueza implícita de un valor incalculable. La producción de conocimiento es tal que las futuras síntesis que se hagan sobre los cimientos de esta producción serán mucho más sólidos que lo realizado hasta el presente.

Por un lado creo que un perfil teórico-metodológico serio y sistemático es fundamental en nuestra formación. La claridad teórica es la que permite la exploración conceptual, el préstamo intelectual y el diálogo interdisciplinario. Habilita también a la formulación de nuevos interrogantes, la apertura de nuevas líneas de investigación, y la generación de conceptos que permitan comprender desde nuevas y críticas perspectivas el pasado.

Además a los aspectos metodológicos generales, es importante sumarle una fase instrumental adecuada. Esta famosa y obvia frase de "a la investigación se la aprende haciéndola", tiene un alto grado de certeza, por lo que considero que es fundamental estimular a los estudiantes a realizar distintos trabajos de investigación durante su carrera, tanto individuales como colectivos. Sobre este último

punto deseo hacer hincapié, incorporar a estudiantes y jóvenes graduados a grupos de investigación permite no sólo la formación de estos rr.hh. sino que propicia un crecimiento mutuo, tanto de estos últimos como de los investigadores formados.

Considero personalmente que este modelo de formación debe estar presente aún en el la formación de profesores, ya que conocer los fundamentos de la disciplina es muy importante también para transmitir conocimiento en otros niveles de enseñanza.

Por otro lado considero que debemos estar atentos y curiosos en la exploración de nuevas y viejas fuentes; y de este modo incorporar adecuadamente el herramental adecuado para trabajar con ellas. Pienso en el ejemplo de la Historia Oral y su evolución dentro de la Historiografía mundial; los avances metodológicos fueron acompañados por avances técnicos que permitieron mayor plasticidad en los soportes de recuperación y conservación de los testimonios. Lo mismo puede decirse alrededor de la consideración en las imágenes fijas y en movimiento en tanto fuentes.

Relativo al uso de estos soportes tecnológicos intentar hoy por hoy encuadrar su enseñanza dentro de una currícula es ficcional, ya que los tiempos de cambio implementados por los mismos son más vertiginosos que la dinámica impuesta a los contenidos de las carreras.

Pero por otro lado considero que es fundamental que las instituciones donde los historiadores se forman y trabajan aseguren brindarles los medios técnicos acordes a su práctica. Hay que hacer extensivo esta situación a los archivos y museos; todos sabemos las condiciones en las que la mayoría de ellos se desarrolla, así como los vicios del patrimonialismo creciente de muchas instituciones que desconociendo su condición de público, cierran sus puertas a los investigadores escudándose en intereses de resguardo no siempre justificados y coherentes.

MODELO DE ENTREVISTA REALIZADA

Tipo: Entrevista semiestructurada de final abierto

DATOS PERSONALES

Nombre y Apellido

Título

Posgrados

Campo de Especialización

Vida académica

Trabajos y/o publicaciones fundamentales

PROFESIONALES ACADÉMICOS

1. Respecto a su formación académica, ¿en que casa de estudios se inició?, ¿qué años abarcó su formación profesional?
- 1.2 ¿Cómo puede usted caracterizar el clima intelectual de la época en que completaba su formación? ¿de qué manera influyó el mismo en su especialización?
2. Cuando usted se acerca a su campo profesional ¿Cuál era el Estado de la Cuestión del mismo? ¿qué temas/problemas se debatían respecto al mismo? ¿De qué manera se trabajaba su campo historiográfico en el país?
3. ¿Cómo desarrolla actualmente su labor de investigación? ¿Investigación de campo, mediante el contacto con otros profesionales? ¿Integra grupos de trabajos interdisciplinarios?
4. ¿Puede decirnos su tema de investigación actual, y como se inscribe el mismo en el marco de su trabajo general? ¿Puede describir su enfoque teórico-metodológico?
5. ¿Cómo observa hoy el desarrollo de la práctica historiográfica en nuestro país, si lo compara con un par de décadas atrás? ¿Cuáles son los aspectos más destacados?

6. **Usted trabaja/ha trabajado en el terreno académico. Según su experiencia ¿Qué herramientas vinculadas a la investigación deben estar al alcance de un futuro historiador? ¿Qué estrategias dirigidas a la práctica, al “hacer Historia”, no deben faltar en la formación intelectual y profesional?**